

Tres historias y cinco preguntas derivadas de la investigación sobre *mobbing* en el ámbito académico (Relacionadas con las denuncias anónimas)

Ponencia presentada en la conferencia “Absender unbekannt. Verfahren der Wissenschaft zum Umgang mit anonymen Anschuldigungen”, realizada los días 20 y 21 de febrero de 2020, Universität Passau, Bayern, Alemania.

Kenneth Westhues

Catedrático Emérito de Sociología y Estudios Legales, Universidad de Waterloo
Waterloo, Ontario, Canadá

Disponible en:

<https://www.bzh.bayern.de/archiv/heftarchiv/detail/beitraege-zur-hochschulforschung-ausgabe-1-2-2021>

2020

Edición Bilingüe

Traducción, notas 1 a 6 y notas a pie de página:

Psic. Sergio Navarrete Vázquez

Hidalgo, México, Abril 2022

Nota 1:

La traducción de esta ponencia –cuyo título original es *THREE STORIES AND FIVE QUESTIONS ARISING FROM RESEARCH ON ACADEMIC MOBING*– se difunde con el generoso permiso del Dr. Kenneth Westhues (e-mail: kwesthues@uwaterloo.ca y sitio web: <http://www.kwesthues.com/>), otorgado el 25 de diciembre de 2020 y confirmado el 24 de febrero de 2022. La ponencia fue presentada en febrero de 2020 y publicada posteriormente en: *Beiträge zur Hochschulforschung*, 43. Jahrgang, 1-2/2021, Thema: Anonyme Anschuldigungen in der Wissenschaft, 118-127 [Contribuciones a la investigación universitaria, Año 43, Número 1-2/2021, Tema: Denuncias anónimas en la ciencia, págs. 118-127]. Le he pedido al Dr. Westhues que me indique, de ser el caso, cualquier error que encuentre en la traducción, a efecto de corregirlo inmediatamente. Lo mismo solicito al (la) lector(a), a quienes mucho agradeceré enviar sus observaciones y sugerencias a: luzdesiglos@yahoo.com.mx. La responsabilidad por el contenido íntegro de la traducción es mía.

Nota 2:

El término *mobbing* ha sido traducido al español de distintas maneras. Entre las expresiones más usuales se encuentran “acoso psicológico laboral” y “acoso moral”, basadas en los trabajos de dos de los autores posteriores a Heinz Leymann más reconocidos: Iñaki Piñuel y Marie-France Hirigoyen, respectivamente. En 2007 y 2009, la Dra. Florencia Peña *et al.*, propusieron traducirlo como “linchamiento emocional en el trabajo”; en mayo de 2011, la Dra. Ligia Cortés fundamentó la propuesta para denominarlo “Síndrome de Heinz Leymann”; en julio de 2011, continuando la ardua labor de encontrar un término adecuado para nuestro idioma, la Dra. Peña puso en la mesa el término “asedio grupal”. En 2015, la Mtra. Diana Hernández propuso “asedio psicológico grupal laboral”. Por otra parte, también ha ido ganando terreno la expresión “acoso laboral” (quizá una de las razones de peso ha sido su brevedad... pero no es suficiente para ser apropiada). Mientras se logra un consenso respecto a la forma de llamarle en español (cuando menos aquí en México), en mis traducciones he preferido mantener el término inglés original –*mobbing*– cuando es usado individualmente y ocupar una de sus versiones en español (acoso psicológico) cuando aparecen formas compuestas como “academic mobbing”, “mobbing cases/case”, “virtual mobbing” y “workplace mobbing”.

Nota 3:

Respecto al término *accusation*, existen diversas formas de traducción al español; en el contexto de este escrito, hay tres: “acusación”, “denuncia” y “acusación formal”. En la práctica, “acusar” y “denunciar” son términos que suelen usarse como si fueran equivalentes, situación que he tratado de evitar aquí. El verbo acusar (y por lo tanto “acusación”) se entiende en su significado más genérico: “1. Señalar a alguien atribuyéndole la culpa de una falta, de un delito o de un hecho reprochable”. En cuanto al verbo denunciar (y por lo tanto “denuncia” / “denuncia anónima”), tiene un claro matiz que los diferencia: “4. Participar o declarar oficialmente el estado ilegal, irregular o inconveniente de algo” y sobre todo “6. Dar a la autoridad judicial o administrativa parte o noticia de una actuación ilícita o de un suceso irregular” (las cursivas son mías). Quien acusa puede dar la cara o no, pero sólo se limita a señalar, no acude a una autoridad para formalizar, mientras que quien denuncia también puede dar la cara o no, aunque comúnmente lo hace y lo hace oficialmente ante una autoridad. Una denuncia -anónima o no- es la notificación a la autoridad correspondiente (en los casos que trata esta ponencia, a las autoridades universitarias en primer lugar) de una acción que, a ojos de quien denuncia, es contraria a las normas. Tal denuncia debe ser revisada y evaluada, por lo cual podrá ser tomada en consideración o no. Cuando sí lo es, las formas posibles de atenderla son variadas, entre las cuales una puede ser la realización una acción disciplinaria formal por parte de las autoridades competentes contra el sujeto denunciado. Entonces ocurre una “acusación formal”, lo cual significa que la autoridad en cuestión presenta cargos contra la persona denunciada e inicia un procedimiento oficial.

En la práctica, estas medidas pueden mezclarse de una manera inapropiada y desafortunada, como ejemplificó el Dr. Westhues en un mensaje parte de nuestra correspondencia durante diciembre de 2020 (las cursivas de las palabras en español son suyas): “To complicate matters further, sometimes a university administrator receives an anonymous *acusación*, but decides to treat it as a *denuncia* and therefore commences formal disciplinary proceedings against the accused person” (traducción: Para complicar aún más las cosas, a veces un administrador universitario recibe una *denuncia* anónima, pero decide tratarla como una *acusación formal* y

por lo tanto inicia un procedimiento disciplinario oficial contra el denunciado). En otras palabras, hay que tener cuidado: no siempre es necesario llegar tan lejos porque no hay razones de peso para ello.

Está claro que en cualquier universidad pueden ocurrir los tres tipos, es decir, unos pueden constituir meras *acusaciones* de que una persona ha cometido una falta, mientras que otros consisten en *denuncias* y otros llegan al punto de la *acusación formal*. Aunque esta última acepción no aparece en el texto, la *posibilidad* de su ocurrencia está implícita.

Nota 4:

En la página 5 el primer párrafo del original dice: "From these varied experiences I conclude that an anonymous accusation rarely makes a good story". La expresión *makes a good story* es difícil de traducir, pues para el mismo contexto hay múltiples interpretaciones y traducciones posibles al español. A consulta expresa en nuestra correspondencia durante diciembre de 2020, el Dr. Westhues contestó lo siguiente (reproduzco, ligeramente editada y con su autorización, la respuesta que me dio – traducción y cursivas mías):

"Rarely makes a good story" is hard to translate because its meaning even in English is ambiguous. A "good story" in English is one that is satisfying, one in which the parts all fit together coherently and the ending seems to tie everything together, so that the reader says, "Yes, that is the way the story needed to end. The puzzle was solved. Everybody got what he or she deserved." When I say that an anonymous accusation rarely makes a good story (...), I mean that usually, an anonymous accusation begins a story, a sequence of events (investigations, quasi-judicial proceedings, lawyers on competing sides, etc.), that does not have a satisfying ending. It's a "bad story," like a novel whose parts do not fit together and whose ending leaves the reader scratching his or her head and saying, "Why did it end this way instead of this other way?" (...).

"Rarely makes a good story" es difícil de traducir porque su significado, incluso en inglés, es ambiguo. Una "buena historia" en inglés es una que es satisfactoria, una en la que todas las partes encajan coherentemente y el final parece unir todo, de modo que el lector dice: "Sí, esa es la forma en que la historia debe terminar. El rompecabezas se resolvió. Todos obtuvieron lo que se merecían". Cuando digo que una denuncia anónima *rarely makes a good story* (...), quiero decir que, por lo general, una denuncia anónima comienza una historia, una secuencia de hechos (investigaciones, procedimientos cuasi-judiciales, abogados en bandos opuestos, etc.) que no tiene un final satisfactorio. Es una "mala historia", como una novela cuyas partes no encajan y cuyo final deja al lector rascándose la cabeza y diciendo: "¿Por qué terminó de esta manera y no de esta otra?" (...).

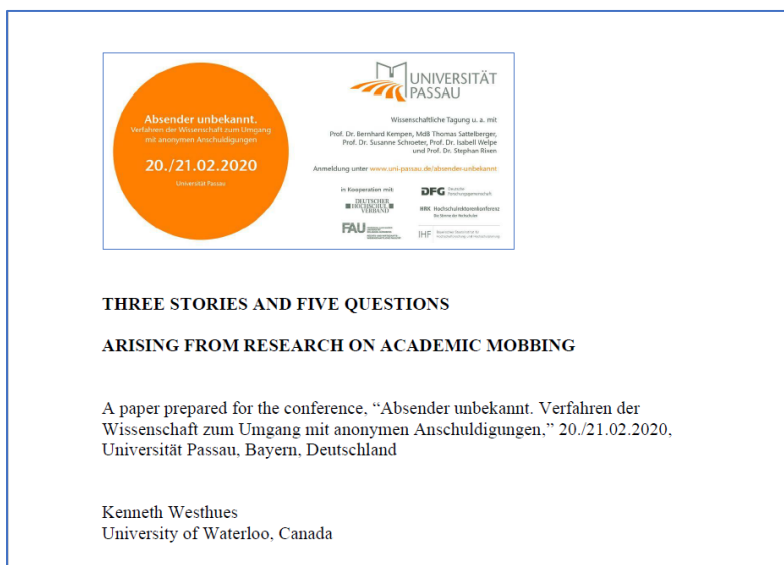
Con base en lo anterior, traduje la expresión así: "De estas variadas experiencias, concluyo que una denuncia anónima rara vez conduce a una buena historia [es decir, con un final satisfactorio]".

Nota 5:

En la página 17 el original dice: "(...) newspapers routinely insert the word *alleged* in stories about (...)". Con autorización del Dr. Westhues, entrecomillé la traducción de *alleged*: "(...) los periódicos habitualmente insertan la palabra 'presunto' en las historias acerca de (...)", para enfatizar el hecho de que la palabra se usa como precaución. En nuestro idioma, entre los usos más frecuentes de las comillas se encuentra llamar la atención sobre una palabra para comprender mejor el mensaje.

Nota 6:

Cuando no ha sido posible traducir con plena certeza una palabra, frase o fragmento, he realizado un esfuerzo para acercarme lo más posible al significado original, sea por mi cuenta o haciendo consultas, y se lo hago saber al lector indicando que se trata de una "traducción aproximada". Respecto a las consultas en general, con la venia del (la) lector(a), quiero agradecer el siempre oportuno y desinteresado apoyo de la gente que con entusiasmo participa en los foros del sitio web WordReference.com. Finalmente, agradezco a Chema Nieto Castañón, psicólogo, médico y traductor especializado, sus sugerencias y sus valiosas orientaciones técnicas.



**THREE STORIES AND FIVE QUESTIONS
ARISING FROM RESEARCH ON ACADEMIC MOBBING**

A paper prepared for the conference, “Absender unbekannt. Verfahren der Wissenschaft zum Umgang mit anonymen Anschuldigungen,” 20./21.02.2020, Universität Passau, Bayern, Deutschland

Kenneth Westhues
University of Waterloo, Canada

**THREE STORIES AND FIVE
QUESTIONS ARISING FROM
RESEARCH ON ACADEMIC MOBBING**

A paper prepared for the conference, “Absender unbekannt. Verfahren der Wissenschaft zum Umgang mit anonymen Anschuldigungen,” 20./21.02.2020, Universität Passau, Bayern, Deutschland.

Kenneth Westhues
University of Waterloo, Canada

Thanks and compliments to the organizers and participants of this conference. Its topic is of urgent practical importance, in universities as elsewhere. I am honoured to be invited to take part and regret that I cannot do so in person. The best way I can contribute may be to offer some provocative stories and questions that, whether as inspiration or foil, may facilitate conversation among those in attendance.

**TRES HISTORIAS Y CINCO
PREGUNTAS DERIVADAS DE LA
INVESTIGACIÓN SOBRE *MOBBING* EN
EL ÁMBITO ACADÉMICO**

Ponencia preparada para la conferencia “Absender unbekannt. Verfahren der Wissenschaft zum Umgang mit anonymen Anschuldigungen”,¹ realizada los días 20 y 21 de febrero de 2020, Universität Passau, Bayern, Alemania.

Kenneth Westhues
Universidad de Waterloo, Canadá

Gracias y felicitaciones a los organizadores y los participantes de esta conferencia. Su tema es de una importancia práctica urgente, tanto en las universidades como en otros lugares. Es un honor para mí ser invitado a participar y lamento no poder hacerlo en persona. La mejor manera en que puedo contribuir puede ser ofrecer algunas historias y preguntas estimulantes que, sea como inspiración o como complemento, podrían facilitar la conversación entre los asistentes.

¹ En español (traducción aproximada): *Remitente desconocido. Métodos científicos para hacer frente a las denuncias anónimas*. Otros colegas proponen “procedimientos de la ciencia para hacer frente (...)”.

Story No. 1, about an emperor

The first story is one everybody knows, Hans Christian Andersen's tale of imaginary new clothes that a vain emperor thinks are real. A team of crooked tailors has duped him, pretending to make him magnificent ceremonial robes that are invisible to worthless people. The emperor falls for the ruse, claiming he can see the clothes clearly. His courtiers and subjects fall for it, too. They marvel at how beautifully the emperor is attired, knowing that if they say otherwise, they will be thought worthless. All except one small child who believes his own eyes instead of the tailors' illusion and who blurts out simply, "The emperor is not wearing any clothes."

Imagine the story with a different punch line: that a magistrate receives an anonymous tip that the emperor is parading naked through the streets, and therefore, in accordance with Policy 11, orders an investigation by an expert in men's fashion.

Such an ending would spoil the story. If the child kept his identity secret, he would be a political player like everybody else. What makes the child a hero is not just that he sees the empirical truth, but that he speaks that truth openly and honestly, without trying to hide from the consequences of his own actions.

Anonymous accusations form part of many, probably more than half, of the hundreds of cases of academic mobbing I have studied over the past twenty years. In addition, I have often had to deal personally with anonymous accusations in a workplace for which I have been responsible, as teacher, professor, academic administrator, or member of a governing board.

Historia No. 1, sobre un emperador

La primera historia es una que todo el mundo conoce, el cuento de Hans Christian Andersen sobre la ropa nueva imaginaria que un emperador vanidoso cree que es real. Un equipo de sastres deshonestos lo ha engañado, pretendiendo hacerle magníficas túnicas ceremoniales que son invisibles para las personas indignas. El emperador cae en la trampa, afirmando que puede ver la ropa con claridad. Sus cortesanos y súbditos también caen en la trampa. Se maravillan de lo bien que el emperador está ataviado, sabiendo que si dicen lo contrario, serán considerados indignos. Todos excepto un niño pequeño que cree en sus propios ojos en lugar de en la ilusión de los sastres y que espeta simplemente: "El emperador no lleva ropa".²

Imagínense la historia con una frase clave distinta: que un juez recibe un soplo anónimo de que el emperador desfila desnudo por las calles y, por lo tanto, de acuerdo con la Política 11, ordena una investigación por parte de un experto en moda masculina.

Semejante final estropearía la historia. Si el niño mantenía su identidad en secreto, sería un actor político como todos los demás. Lo que convierte al niño en un héroe es no sólo que ve la verdad empírica, sino que dice esa verdad abierta y honestamente, sin tratar de esconderse de las consecuencias de sus propias acciones.

Las denuncias anónimas forman parte de muchos, probablemente más de la mitad, de los cientos de casos de *mobbing* en el ámbito académico que he estudiado durante los últimos veinte años. Además, a menudo he tenido que lidiar personalmente con denuncias anónimas en un lugar de trabajo del que he sido responsable, como maestro, catedrático, administrador académico o miembro de un consejo de administración.

² El título es *El traje nuevo del emperador* y fue publicado en 1837. Si el lector desea conocer la historia completa, o bien repasarla, he aquí dos traducciones distintas: a) en [www.espacioebook.com: http://www.espacioebook.com/cuentos/andersen/Andersen_ElTrajeNuevodelEmperador.pdf](http://www.espacioebook.com/cuentos/andersen/Andersen_ElTrajeNuevodelEmperador.pdf) y b) en Ciudad Seva: <https://ciudadseva.com/texto/el-traje-nuevo-del-emperador/>.

From these varied experiences I conclude that an anonymous accusation rarely makes a good story. It is never the whole truth, but at most a partial truth: asserting one thing, some kind of wrongdoing, while concealing a closely related thing, namely the accuser's identity. The protagonist of Andersen's story was not asserting and concealing at once. The child was transparent and uncontrived, throwing caution to the wind, without artifice, subterfuge or game-playing – human action at its best. That is why the story is a classic in Western civilization.

Story No. 2, about politics in Niagara Region, Ontario

Now a true story from Canada's Niagara peninsula, where I live, a regional municipality of half a million residents. In 2015, a retired military officer named Ed Smith got involved in trying to save a 200-hectare wetland near Niagara Falls from being developed into hotels, businesses and condo towers. The next year, on his own initiative as a private citizen, he authored a long report alleging deceit and underhandedness by public officials charged with protecting the natural environment. His report was not anonymous. He took personal responsibility for what he said.

In response, the Niagara Peninsula Conservation Authority and its Chief Administrative Officer filed suit against Smith for defamation. They gave him what is called a SLAPP, "Strategic Lawsuit against Public Participation." The claims against Smith totalled close to €2.5 million.

De estas variadas experiencias, concluyo que una denuncia anónima rara vez conduce a una buena historia [es decir, con un final satisfactorio]. Nunca es toda la verdad, sino a lo sumo una verdad parcial: afirmar una cosa, algún tipo de infracción, mientras se oculta algo estrechamente relacionado, a saber, la identidad del denunciante. El protagonista de la historia de Andersen no estaba afirmando y ocultando a la vez. El niño fue transparente y espontáneo, hizo la precaución a un lado, sin artificio, subterfugio o juego – la acción humana en su máxima expresión. Por eso la historia es un clásico en la civilización occidental.

Historia No. 2, sobre la política en la región de Niágara, Ontario

Ahora, una historia real de la Península del Niágara (Canadá), donde vivo, una municipalidad regional de medio millón de habitantes. En 2015, un oficial militar retirado llamado Ed Smith se involucró en tratar de salvar un humedal de 200 hectáreas ubicado cerca de las Cataratas del Niágara de ser convertido en hoteles, establecimientos y torres de condominios. Al año siguiente, por iniciativa propia como civil, escribió un largo informe en el que alegaba engaños y clandestinidad de parte de funcionarios públicos encargados de proteger el medio ambiente natural. Su informe no fue anónimo. Asumió la responsabilidad personal por lo que dijo.

En respuesta, la *Niagara Peninsula Conservation Authority* [Autoridad de Conservación de la Península del Niágara]³ y su Director Administrativo presentaron una demanda contra Smith por difamación. Le dieron lo que se conoce como *SLAPP*, "Strategic Lawsuit against Public Participation" [Pleito Estratégico contra la Participación Pública].⁴ La cantidad reclamada

³ También puede traducirse como Organismo para la Conservación de la Península del Niágara.

⁴ Es un juego de palabras: en inglés *slap* significa cachetada, bofetada (sustantivo) y cachetear, abofetear (verbo). Véase en: <https://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=slap>. A Smith lo abofetearon con una demanda por atreverse a evidenciar el mal desempeño de los funcionarios. El propósito principal es intimidar y callar, mediante costosas demandas, a quien critica, con las cuales en realidad se atenta contra la

In 2017, the court threw out the defamation suits, awarded costs to Smith, and wrote a strong defense of a citizen's right to criticize public authority. In 2018, most members of the governing board of the Niagara Peninsula Conservation Authority, indeed most members of the regional government, were voted out of office, and the top-ranking bureaucrats were fired. In 2019, an investigation by the Ontario Government corroborated most of Smith's accusations. He himself was appointed to the board of the Niagara Peninsula Conservation Authority. The regional government publicly thanked him for his outspokenness and activism.

Ed Smith was not alone in his campaign for political change in Niagara. Besides his signed accusations, there were anonymous ones, some true, others false. Smith, however, has deservedly become the main local hero. Like the child in Hans Christian Andersen's story, Smith stuck his neck out and honestly spoke his mind. Thereby he turned Niagara politics right side up.

His story gives us more hope than the one about the emperor's clothes. Andersen wrote that even after the crowd of onlookers, freed from their stupor by the outspoken child, were crying out, "He has nothing on at all," the emperor continued the procession, his servants carefully holding the long train of his imaginary robes. In real-life Niagara, the little emperors lost their jobs.

Story No. 3: about a school principal

The third story is also true, the best story I know about what an official should do with accusations he or she receives. To understand

a Smith ascendió a cerca de 2.5 millones de euros.

En 2017, el tribunal desestimó las demandas por difamación, adjudicó las costas a favor de Smith y escribió una fuerte defensa del derecho de los ciudadanos a criticar a la autoridad pública. En 2018, la mayoría de los miembros del consejo de administración de la Autoridad de Conservación de la Península del Niágara –por cierto, la mayoría de los miembros del gobierno regional– fueron destituidos por votación y los burócratas de alto rango fueron despedidos. En 2019, una investigación del gobierno de Ontario confirmó la mayor parte de las denuncias de Smith. Él mismo fue nombrado miembro del consejo de la Autoridad de Conservación de la Península del Niágara. El gobierno regional le agradeció públicamente su franqueza y activismo.

Ed Smith no estuvo solo en su campaña por el cambio político en Niágara. Además de sus denuncias firmadas, hubo anónimas, algunas verdaderas, otras falsas. Smith, sin embargo, se ha convertido merecidamente en el principal héroe local. Como el niño de la historia de Hans Christian Andersen, Smith arriesgó su cuello y dijo honestamente lo que pensaba. De ese modo, enderezó la política en Niágara.

Su historia nos da más esperanza que la de la ropa del emperador. Andersen escribió que incluso después de que la multitud de espectadores, liberados de su estupor por el niño, gritaran: "No tiene nada puesto", el emperador continuó la procesión, mientras sus sirvientes sostenían cuidadosamente la larga cola de su túnica imaginaria. En la Niágara de la vida real, los pequeños emperadores perdieron sus trabajos.

Historia No. 3: sobre un director de escuela

La tercera historia también es real, la mejor historia que conozco acerca de lo que debe hacer un(a) funcionario(a) con las denuncias

libertad de expresión y la difusión de información sobre asuntos de interés público. Véanse información básica y vínculos a dos casos en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Pleito_estrat%C3%A9gico_contra_la_participaci%C3%BAblica](https://es.wikipedia.org/wiki/Pleito_estrat%C3%A9gico_contra_la_participaci%C3%B3n_p%C3%BAblica).

this story, you have to know that we have two public, tax-supported school systems in Ontario, one for Catholics and one for everybody else. Schools outside these two systems are allowed, but they receive no tax support and are financed entirely by tuition fees and donations.

In 1967, a plucky group of parents in the city of Waterloo established a private elementary school: secular, French-English bilingual, Grades K to 8, enrollment about 200. Against all odds, the school has endured and thrived for fifty years, the most recent thirty of them with the same man as principal, a motorcycle-riding Frenchman.

As a member and then president of the board of directors for many years, I had a chance to see at first hand how the principal kept the school afloat and made it a success. He did it by keeping his attention fixed on the school's purpose: teaching children to read and write and count and think in English and in French. He was singleminded, a zealot for learning.

As you can imagine, his daily life was a never-ending series of complaints, accusations, and demands by helicopter parents for whom no school could possibly be good enough for their little darlings. How did the principal respond? Generally, by diverting his eyes and ears from gripes and grievances, meanwhile steering conversation back to the school's essential purpose.

At our monthly board meetings, we did not sit around a conference table in chairs designed for important people. We sat in a classroom, in a circle of uncomfortably small school desks.

Board members often arrived eager for punishment of some teacher or child, but the

que recibe. Para comprender esta historia, ustedes deben saber que tenemos dos sistemas escolares públicos financiados con impuestos en Ontario, uno para católicos y otro para todos los demás. Se permiten escuelas fuera de estos dos sistemas, pero no reciben apoyo fiscal y se financian en su totalidad con las colegiaturas y donaciones.

En 1967, un valiente grupo de padres en la ciudad de Waterloo estableció una escuela primaria privada: laica, bilingüe francés-inglés, grados desde preescolar hasta octavo de primaria, matrícula de alrededor de 200 alumnos. Contra todo pronóstico, la escuela ha resistido y prosperado durante cincuenta años, los treinta más recientes con el mismo hombre como director, un motorista francés.

Como miembro y luego presidente de la junta directiva⁵ durante muchos años, tuve la oportunidad de ver de primera mano cómo el director mantuvo la escuela a flote y la convirtió en un éxito. Lo hizo manteniendo su atención fija en el propósito de la escuela: enseñar a los niños a leer y escribir, así como contar y pensar en inglés y en francés. Era decidido, un fanático del aprendizaje.

Como pueden imaginar, su vida diaria fue una serie interminable de quejas, acusaciones y exigencias de padres sobreprotectores para quienes ninguna escuela podría ser lo suficientemente buena para sus angelitos. ¿Cómo respondió el director? Por lo general, desviando sus ojos y oídos de las quejas y reclamos, mientras llevaba la conversación de regreso hacia el propósito esencial de la escuela.

En nuestras reuniones mensuales de la junta, no nos sentábamos alrededor de una mesa de reuniones en sillas diseñadas para personas importantes. Nos sentábamos en un salón de clases, en un círculo de pupitres incómodamente pequeños.

Los miembros de la junta a menudo llegaban con ganas de castigar a algún maestro o niño,

⁵ Por tratarse de una escuela privada, también podría traducirse como "consejo de administración".

meeting would begin with the principal's report, which radiated such joy in children's climb up the learning curve, and which usually went on so long, that by the end of it everybody was reassured and eager to go home.

One day, on the other hand, the principal heard whispers that a boy had brought a handgun to school, intending to sell it to another boy. The principal found the gun and with no hesitation at all he telephoned the police and expelled the boy.

No policy or procedure in an educational institution can substitute for good judgment and a sound sense of priorities among administrators. Mediating and adjudicating accusations will consume all of everybody's time and good work will be lost to internal bickering unless administrators keep their eyes on the ball, their sights on basic goals: teaching children in the case of an elementary school, preserving and advancing knowledge in the case of a university.

Several venerable British schools have as their motto, "Doce, disce, aut discede." Teach, learn, or leave. No school has for its motto, "Accuse" – even though accusation, like punishment, may sometimes be necessary. Recall that the principal took punitive action when the boy brought a gun to school. But that was exceptional.

The lesson of this story for a conference on anonymous accusations is what Goethe advised and Nietzsche repeated: "Distrust all those in whom the impulse to punish is powerful." Judging the truth or falsity of ideas is at the core of what a university is about. Judging the guilt or innocence of individuals is out on the periphery.

Anonymous accusations and power

In different ways, these three stories point to this paper's overall thesis, that in universities as elsewhere, accusations generally do little

pero la reunión comenzaba con el informe del director, que irradiaba tal alegría por el ascenso de los niños en la curva de aprendizaje, y que normalmente duraba tanto tiempo, que al final del mismo todos estaban tranquilizados e impacientes por volver a casa.

Un día, en cambio, el director escuchó rumores de que un muchacho había traído una pistola a la escuela con la intención de vendérsela a otro chico. El director encontró la pistola y sin vacilar en absoluto llamó a la policía y expulsó al muchacho.

Ninguna política o procedimiento en una institución educativa puede sustituir el buen criterio y un sentido sólido de las prioridades entre los administradores. Mediar y tomar decisiones acerca de las acusaciones consumirá todo el tiempo de todos y el trabajo bien hecho se perderá en disputas internas a menos que los administradores mantengan sus ojos en la pelota, sus miradas en los objetivos básicos: enseñar a los niños en el caso de una escuela primaria, y preservar y hacer avanzar el conocimiento en el caso de una universidad.

Varias escuelas británicas venerables tienen como lema: *Doce, disce, aut discede*. Enseña, aprende, o vete. Ninguna escuela tiene como lema "Acusar", aunque la acusación, como el castigo, a veces puede ser necesaria. Recuerden que el director tomó medidas punitivas cuando el niño llevó un arma a la escuela. Pero eso fue excepcional.

La lección de esta historia para una conferencia sobre denuncias anónimas es lo que Goethe aconsejó y Nietzsche repitió: "Desconfía de todos aquellos en quienes el impulso de castigar es poderoso". Determinar la verdad o falsedad de las ideas está en el centro de lo que se trata una universidad. Determinar la culpabilidad o la inocencia de las personas está al margen.

Denuncias anónimas y poder

De diferentes maneras, estas tres historias apuntan hacia la tesis general de esta ponencia: que en las universidades, como en cualquier

good, and anonymous accusations even less. They turn attention inward instead of outward, toward achieving goals. What has been called a “culture of complaint” undermines and weakens academic life.

The effect of anonymity on an accusation is to shift the balance of power among those involved.

The power of the accuser is increased. He or she takes no risk. However false, malicious, or scurrilous the accusation may be, the accuser suffers no penalty.

The power of the accused is reduced. He or she is deprived of one of the most basic means of defense, namely challenging the accuser’s credibility.

The big winner is the administrator who receives the anonymous complaint – a university’s president, dean, department chair, or functionary appointed to handle some class of accusations like sexual harassment, bullying, or research misconduct. Whether or not to investigate the complaint, what form the investigation should take, whether or not to place restrictions on the accused person while the investigation is underway, when and how fully to inform the accused person, when if at all to make the complaint public – these decisions, even if bounded by policies, amount to power. Exercising that power entails risk, but it is still power, enough to destroy the career of the accused – or, should it backfire, an administrator’s own career.

otro lugar, las acusaciones normalmente no sirven de mucho y las denuncias anónimas aún menos. Dirigen la atención hacia adentro en lugar de hacia afuera, hacia el logro de los objetivos. Lo que ha sido denominado “cultura de la queja”⁶ socava y debilita la vida académica.

El efecto del anonimato en una denuncia es cambiar el equilibrio de poder entre los involucrados.

El poder del denunciante se incrementa. Él o ella no corre ningún riesgo. Por muy falsa, maliciosa o difamatoria que pueda ser la denuncia, el denunciante no sufre ninguna sanción.

El poder del denunciado se reduce. A él o ella se le priva de uno de los medios de defensa más básicos, a saber, desafiar la credibilidad del denunciante.

El gran ganador es el administrador que recibe la denuncia anónima: el rector, decano, jefe de departamento o funcionario de una universidad designado para encargarse de cierto tipo de denuncias como acoso sexual, *bullying* o falta de ética en la investigación.⁷ Si la denuncia se investiga o no, qué forma debe tomar la investigación, si se imponen restricciones o no a la persona denunciada mientras se lleva a cabo la investigación, cuándo y cómo informar de manera cabal y completa a la persona denunciada; cuándo hacer pública la denuncia, si es que se hace – estas decisiones, aun estando delimitadas por políticas, equivalen a poder. Ejercer ese poder implica riesgo, pero sigue siendo poder, suficiente para destruir la carrera del denunciado o, si resulta contraproducente, la propia carrera de un administrador.

⁶ El Dr. Westhues remite con el vínculo a la edición en inglés del libro *Culture of Complaint* (1993), del crítico de arte australiano Robert Hughes. Existe una edición en español realizada por editorial Anagrama en 2006, he aquí el vínculo: <http://oceano.com.mx/obras/la-cultura-de-la-queja-robert-hughes-16609.aspx>.

⁷ En la literatura especializada, el término *research misconduct* suele traducirse como “mala conducta científica” o bien “mala conducta en la investigación”. Prefiero traducir como “falta de ética” no sólo porque también es válida en cuanto a su significado esencial, sino porque el sentido es genérico y porque remite necesariamente a un conjunto de reglas explícitas –cualesquiera que sean– y así no da lugar a interpretaciones del o ambigüedades en el término mismo.

Academics in Germany need no reminder that encouragement of anonymous denunciations, receptiveness to them, is a hallmark of authoritarian governance. During the Nazi dictatorship, the SS and Gestapo welcomed tip-offs about dissidents. One of the enduring memories of my visit to Cuba years ago is the large, government-sponsored billboards urging Cubans to report suspected enemies of the revolution.

Benjamin Ginsberg's *The Fall of the Faculty: the Rise of the All-Administrative University* (2011) and Alan Kors and Harvey Silverglate's *The Shadow University* (1998) are just two of the books that document the growing power of academic administrations vis-à-vis the professoriate. Administrative advocacy of anonymous accusation is one way to advance this stultifying trend away from free inquiry and tolerance of difference. One must be wary of any administrator or professor who, perhaps out of real but misguided sympathy for the oppressed, encourages anonymous reports of alleged wrongdoing.

More than enough such reports will land on administrators' desks without their being invited. Each one must be studied carefully in light of the university's purposes. Maybe action is required, maybe not. The recipient should keep in mind what the accuser asks: that

Los académicos en Alemania no necesitan un recordatorio de que alentar las denuncias anónimas, así como la receptividad a ellas, es un sello distintivo de un gobierno autoritario. Durante la dictadura nazi, las SS y la Gestapo⁸ recibieron con beneplácito soplos acerca de los disidentes. Uno de los recuerdos perdurables de mi visita a Cuba hace años son los grandes carteles publicitarios patrocinados por el gobierno que instan a los cubanos a denunciar a los presuntos enemigos de la revolución.

The Fall of the Faculty: the Rise of the All-Administrative University (2011) de Benjamin Ginsberg⁹ y *The Shadow University* (1998) de Alan Kors y Harvey Silverglate¹⁰ son tan solo dos de los libros que documentan el creciente poder de las administraciones académicas con respecto al profesorado. Que la administración apoye el uso de la denuncia anónima es una forma de fomentar esta tendencia embrutecedora que le da la espalda a la libre investigación y a la tolerancia de la diferencia. Uno debe tener cuidado con cualquier administrador o profesor que, quizás por solidaridad real pero equivocada hacia los oprimidos, aliente informes anónimos de presuntas infracciones.

De sobra, ese tipo de informes irán a parar a los escritorios de los administradores sin ser solicitados. Cada uno debe ser estudiado cuidadosamente a la luz de los propósitos de la universidad. Tal vez se requiera tomar medidas, tal vez no. El destinatario debe tener

⁸ SS: *Schutzstaffel* o "escuadras de protección" del estado nazi. Gestapo: *Geheime Staatspolizei* o policía secreta del estado nazi.

⁹ En español: *La caída de la facultad: el ascenso de la todoadministrativa universidad y por qué importa*. No existe edición en nuestro idioma. La palabra "todoadministrativa" debe entenderse en un sentido similar al de "todopoderoso/a", como sugirió un colega con acierto. En la reseña a la que remite el Dr. Westhues dice, entre otras cosas (he parafraseado y editado un poco la traducción): "(...) las universidades han desviado sus recursos y atención de la enseñanza y la investigación para alimentar a un cuadro de administradores que hacen poco para promover la misión central de las universidades y sirven principalmente para inflar su propio sentido de importancia aumentando el número de personas que les reportan". En otras palabras, importa más la administración/gestión, como bien señaló otro colega. En el siguiente artículo se menciona el libro: Ospina, Lucas (2017). *La universidad de los Andes contra la Universidad de los Andes (I)*. Artículo publicado en el portal colombiano *La Silla Vacía* el 01 de enero de 2017. Consultado el 17 de octubre de 2020.

¹⁰ En español: *La universidad de las sombras: la traición a la libertad en los campus estadounidenses*. Tampoco existe edición en nuestro idioma. En el siguiente artículo se menciona el libro: Acereda, Alberto (2005). *El adoctrinamiento en la universidad*. Artículo publicado en el sitio web oficial del *Grupo de Estudios Estratégicos* el 8 de noviembre de 2005. Consultado el 17 de octubre de 2020.

the recipient carry a hot potato (*heiβes Eisen*) that the sender will not carry himself or herself. There is a contradiction between hiding one's own identity and accusing another of having something to hide.

Five questions

In the final part of this brief paper meant to stimulate productive conversation, I list questions that this conference may help answer. These questions arise regularly in research on academic mobbing. I submit for discussion the best answers I have found in my studies in this field.

1. Under what conditions should an academic administrator act on an anonymous accusation?

Every accusation is different, every situation unique. Nonetheless, guidelines can be formulated that reduce the risk of harm:

- If the probability of damage to a university's purposes appears to be higher by taking action than by doing nothing, then the accusation is best ignored until somebody puts his or her name on it – an assessment analogous to Type 1 vs. Type 2 error.
- If the accusation is vague (“disrespects and talks down to students”), it deserves less attention than if it is specific (“was obviously drunk, slurring words and staggering, in three of the past six meetings of our class”).
- An accusation has more credibility if it is accompanied by supporting evidence (for example, a photocopy of pages of a book

en cuenta lo que pide el denunciante: que el destinatario lleve una papa caliente (*heiβes Eisen*)¹¹ que el/la remitente no llevará personalmente. Existe una contradicción entre ocultar la propia identidad y denunciar a otro de tener algo que ocultar.

Cinco preguntas

En la última parte de esta breve ponencia destinada a estimular una conversación productiva, hago una lista de preguntas que esta conferencia puede ayudar a responder. Estas preguntas surgen regularmente en la investigación sobre el *mobbing* en el ámbito académico. Presento para discusión las mejores respuestas que he encontrado en mis estudios en este campo.

1. ¿Bajo cuáles condiciones un administrador académico debe tomar medidas sobre una denuncia anónima?

Cada denuncia es diferente, cada situación es única. Sin embargo, pueden formularse directrices que reduzcan el riesgo de daño:

- Si la probabilidad de dañar los propósitos de la universidad parece ser mayor al tomar medidas que al no hacer algo, entonces es mejor ignorar la denuncia hasta que alguien ponga su nombre en ella – una evaluación análoga al error Tipo I vs. error Tipo II.¹²
- Si la denuncia es vaga (“les falta al respeto y habla con altanería a los estudiantes”), merece menos atención que si es específica (“obviamente estaba borracho, arrastrando las palabras y tambaleándose, en tres de las seis reuniones anteriores de nuestra clase”).
- Una denuncia tiene más credibilidad si va acompañada de elementos probatorios (por ejemplo, fotocopia de páginas de un libro

¹¹ Ambos, el alemán *heiβes Eisen*, equivalente del inglés *hot potato*, pueden traducirse también no sólo como metáfora, sino como lo que en realidad significan: tema candente, asunto delicado.

¹² Estos errores se encuentran en la investigación que busca comprobar hipótesis con apoyo de análisis estadísticos. Para el lector no familiarizado, en el siguiente artículo hay una explicación que puede ser de utilidad: Martz, Eston (2017). *¿Qué tipo de error estadístico es peor: Tipo I o Tipo II?* Artículo publicado en el sitio web oficial de la empresa española [Addlink Software Científico](#) el 21 de septiembre de 2017. Consultado el 21 de octubre de 2020.

allegedly plagiarized from somebody else's book). If the evidence is clear and compelling, whether the accusation is signed or unsigned makes little difference.

- To the extent the anonymous accuser offers a plausible explanation for the anonymity (for example, that the accused has threatened physical violence to the accuser if he or she makes a complaint), there is more reason to take the accusation seriously.
- If the truth or falsity of an anonymous accusation could be determined only by the accuser's own testimony, evidence known only to him or her, if the recipient has nothing to go on but the accuser's word, the recipient should think twice before doing anything.

2. Who should handle an anonymous accusation?

I mean this question at the level of policy, not individuals. In every university administration some people, regardless of position, have better judgment than others. In a number of mobbing cases I have studied, the departmental secretary, despite having little authority, solved difficult interpersonal problems with good sense, ability to tell right from wrong, courage, and imagination. Apart from personal considerations, however, the policy question is which positions in the administrative structure should have authority to deal with anonymous accusations.

My studies of mobbing and other forms of workplace conflict suggest the following:

- If the accusation is of a serious crime (battery, sexual assault, or property theft, for example), it should be turned over to the police – what the school principal did in

presuntamente plagiado del libro de otra persona). Si la evidencia es clara y convincente, poco importa si la denuncia está firmada o sin firmar.

- En la medida en que el denunciante anónimo ofrezca una explicación verosímil para usar el anonimato (por ejemplo, que el denunciado ha amenazado de usar violencia física contra el denunciante si él o ella presenta una denuncia), hay mayor razón para tomar en serio la denuncia.
- Si la veracidad o falsedad de una denuncia anónima puede determinarse únicamente mediante el propio testimonio del denunciante, evidencia conocida solo por él o ella, si el destinatario no tiene nada más que la palabra del denunciante, el destinatario debe pensarlo dos veces antes de hacer algo.

2. ¿Quién debe encargarse de una denuncia anónima?

Me refiero a las políticas institucionales, no a las personas.¹³ En toda administración universitaria algunas personas, independientemente de su cargo, tienen mejor criterio que otras. En varios casos de acoso psicológico que he estudiado, la secretaria del departamento, a pesar de tener poca autoridad, resolvió problemas interpersonales difíciles con sensatez, capacidad para distinguir el bien del mal, valor e imaginación. Sin embargo, y consideraciones personales aparte, la cuestión acerca de las políticas es cuáles puestos de la estructura administrativa deberían tener autoridad para ocuparse de las denuncias anónimas.

Mis estudios sobre el *mobbing* y otras formas de conflicto en el lugar de trabajo sugieren lo siguiente:

- Si la denuncia es de un delito grave (agresión física, agresión sexual o robo de bienes, por ejemplo), [el caso] debe entregarse a la policía – lo que hizo el

¹³ Con base en la sugerencia de un colega, otra forma de expresar esta frase es: “Me refiero aquí a quién con base en las políticas institucionales y no a nivel individual o personal. En toda administración universitaria (...)”.

Story No. 2 above. Academic administrators should not try to play cop. Campus tribunals are no place to adjudicate charges of criminality.

- Accusations, anonymous or signed, are generally best handled by administrators with line authority – president, vice-president, dean, department chair – because they are more likely to have a broader perspective from which to handle the accusations sensibly. Offices, whether individuals or committees, specially appointed to deal with accusations of bullying, sexual harassment, or research misconduct tend to encourage zealotry and do more harm than good. This is one lesson of the case of Marcella Carollo at ETH Zurich. My own university, Waterloo in Canada, established a special tribunal called the “Ethics Committee” in 1982, to handle accusations of unethical behaviour, but disbanded the tribunal in 1998, amidst public embarrassment, and returned that responsibility to administrators in the overall chain of command.
- Never should the recipient of an anonymous accusation handle it himself or herself, regardless of the position the recipient holds, if he or she has a close personal relation with the one accused. This rule is generally followed if the relation is positive: husband, wife, lover. It should be followed equally if the relation is negative: spurned lover, ex-lover, opponent in academic politics. Many mobbing cases can be traced to a false anonymous accusation received and acted upon by an administrator against a colleague who opposed the recipient’s appointment to the administrative position.

director de la escuela en la historia número 2, arriba. Los administradores académicos no deberían tratar de jugar al policía. Los tribunales universitarios no son lugar para decidir la imputación de delitos.

- Las denuncias, anónimas o firmadas, generalmente son mejor manejadas por los administradores con autoridad jerárquica – presidente, vicepresidente, decano, jefe de departamento– porque es más probable que tengan una perspectiva más amplia desde la cual encargarse de las denuncias con sensatez. Estén conformadas por individuos o por comités, las áreas¹⁴ [o instancias] designadas especialmente para ocuparse de las denuncias de *bullying*, acoso sexual o falta de ética en la investigación tienden a fomentar el fanatismo y a hacer más daño que bien. Esta es una lección del caso de Marcella Carollo en la ETH Zurich.¹⁵ Mi propia universidad, Waterloo en Canadá, creó un tribunal especial llamado “Comité de Ética” en 1982, para ocuparse de las denuncias de comportamiento no ético, pero disolvió el tribunal en 1998, en medio de la vergüenza pública, y devolvió esa responsabilidad a los administradores en la cadena de mando general.
- El/la destinatario/a de una denuncia anónima nunca debe atenderla él/ella mismo/a, independientemente del cargo que ocupe el/la destinatario/a, si tiene una relación personal cercana con el/la denunciado/a. Esta regla se sigue generalmente si la relación es positiva: marido, esposa, amante. Se debe seguir igualmente si la relación es negativa: amante rechazado, ex amante, contrincante en la esfera política del ámbito académico. Muchos casos de acoso psicológico tienen su origen en una denuncia anónima falsa recibida y utilizada por un administrador contra un colega que se opuso al

¹⁴ La palabra *office* como sustantivo significa oficina, sucursal, puesto o función (véase en <https://www.wordreference.com/es/translation.asp?tranword=office>). Aquí estoy usando la primera acepción de forma genérica. De acuerdo con algunos colegas, en este contexto también puede tener el significado de función, en cuyo caso la traducción podría ser: “Sean individuos o comités, los designados especialmente para ocuparse de las denuncias (...)”.

¹⁵ En alemán (idioma oficial): *Eidgenössische Technische Hochschule Zürich*, y en español: Escuela Politécnica Federal de Zúrich (Suiza).

nombramiento del destinatario para el puesto administrativo.

3. Do multiple accusations against the same person, as opposed to a single accusation, give added cause for investigation of and action against the accused?

A multiplicity of complaints against a professor or student does not necessarily make the case against the accused more credible. If the accusations are unsigned, ten of them may be the work of a single accuser, or two or three.

In any case of multiple accusers, a key consideration is whether or not they know one another and have spoken to one another about the accused. Multiple accusations gain credibility if they are entirely independent, made by people unknown to one another. If the accusers know one another, this may well be a mobbing case. I have many examples in my files. A student shares a suspicion with fellow students, or a professor with colleagues. The suspicion is exaggerated and embellished as it is told and retold. It “hardens” through social contagion, until it becomes an accusation strongly affirmed by multiple accusers – even when scant evidence supports it.

4. Under what conditions, if any, should an anonymous accusation be made public, in advance of a court or quasi-judicial authority hearing the matter and reaching a decision?

3. ¿Múltiples denuncias contra la misma persona, a diferencia de una sola denuncia, dan motivo adicional para la investigación de y tomar medidas contra el denunciado?

Una multitud de denuncias contra un profesor o estudiante no necesariamente hace más creíble el caso contra el denunciado. Si las denuncias no están firmadas, diez de ellas pueden ser obra de un solo denunciante, o dos o tres.

En cualquier caso de múltiples denunciantes, una consideración clave es si se conocen o no y han hablado entre sí acerca del denunciado. Múltiples denuncias ganan credibilidad si son completamente independientes, hechas por personas desconocidas entre sí. Si los denunciantes se conocen entre sí, bien podría tratarse de un caso de acoso psicológico. Tengo muchos ejemplos en mis archivos. Un estudiante comparte una sospecha con sus compañeros, o un profesor con sus colegas. La sospecha es exagerada y adornada a medida que se cuenta y se vuelve a contar. Se “solidifica” a través del contagio social,¹⁶ hasta convertirse en una acusación afirmada categóricamente por múltiples acusadores – incluso cuando hay poca evidencia que la respalde.

4. ¿Bajo cuáles condiciones, en su caso, debe hacerse pública una denuncia anónima con antelación a que un tribunal o una autoridad cuasi-judicial¹⁷ sea concedora del caso y tome una decisión al respecto?

¹⁶ *The Cambridge Dictionary of Psychology* (2009:500) lo define brevemente así (traducción mía): “Contagio social. La rápida propagación de ideas, actitudes y comportamientos a través de multitud de personas y otros animales sociales”. Una definición y explicación más detalladas se encuentran en: Muller, F. y Bermejo, F. (2012). El contagio social, la efectividad del narrador y la discusión como factor moderador. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, vol. 9, núm. 3, noviembre 2012, págs. 44-51.

¹⁷ Para comprender el término *cuasi-judicial*, he aquí algunas referencias: el prefijo “cuasi-” según el diccionario de la RAE “Significa ‘casi’. Se antepone a adjetivos y sustantivos para indicar semejanza o parecido con lo denotado por ellos, aunque sin llegar a tener todas sus características”. En Wordreference se recoge esta definición (traducción mía): “(...) o ejercer poderes o funciones que se asemejan a los de un tribunal o un juez”. En el capítulo 4 del libro *Alcance y Limitaciones de la Justicia Internacional Volumen 4* (2018:156), Chinchón y Rodríguez indican que “(...) el rótulo de cuasi-judicial quedaría para la caracterización de unos órganos que realizan una función similar a los tribunales, pero cuyas decisiones no revestirían la naturaleza jurídica

The presumption of innocence has been enshrined in Western jurisprudence at least since the Justinian Codes of the sixth century, but its force is much reduced in our time by social media and other forms of mass digital communication. If an accusation is made public and “goes viral,” the accused can lose everything – reputation, position, career, health, friends, family, life itself – even if he or she is later found not guilty by a court, university, or professional body.

New terms have been coined to describe the public, collective debasement of people through the new information technologies, in effect a finding of guilt, long before any official verdict or even without any charge being formally laid: cancel culture, internet vigilantism, online shaming, virtual mobbing.

Tom Flanagan’s *Persona Non Grata* (2014), Jon Ronson’s *So You’ve Been Publicly Shamed* (2015), and Helen Andrews’s “Shame Storm”

La presunción de inocencia ha sido consagrada en la jurisprudencia occidental al menos desde el Código de Justiniano del siglo VI,¹⁸ pero su fuerza está muy reducida en nuestro tiempo por las redes sociales y otras formas de comunicación digital masiva. Si una acusación se hace pública y “se vuelve viral”, el acusado puede perderlo todo –reputación, empleo, carrera, salud, amigos, familia, la vida misma–, incluso si después un tribunal, universidad u organismo profesional lo/la declara inocente.

Se han acuñado nuevos términos para describir la degradación pública y colectiva de las personas mediante las nuevas tecnologías de la información, que de hecho implica una sentencia de culpabilidad¹⁹ que ocurre mucho antes de cualquier veredicto oficial o incluso sin que se impute formalmente algún cargo: cancel culture [cultura de la cancelación],²⁰ internet vigilantism [vigilantismo en la Internet],²¹ online shaming [humillación en línea], virtual mobbing [acoso psicológico virtual].

Persona Non Grata (2014) de Tom Flanagan,²² *So You’ve Been Publicly Shamed*

intrínseca a ellos”. Finalmente, en el *Glosario de Términos y de Conceptos Jurídicos o Relativos al Poder Judicial*, publicado por la Oficina de Administración de los Tribunales de la Academia Judicial Puertorriqueña en 2015, pág. 33, se lee: “Cuasi judicial, función. Se refiere al carácter de ciertas funciones que oficiales administrativos pueden desempeñar de modo discrecional al investigar hechos, hacer determinaciones y conclusiones de naturaleza judicial”; también: “Autoridad o discreción conferida a un funcionario por la cual sus actos participan de un carácter judicial”. Una alternativa de traducción de este fragmento podría ser: “(...) con antelación a que la autoridad judicial o competente sea conocedora del caso (...)”.

¹⁸ Véase información básica al respecto en el artículo: Machicado, Jorge, *Corpus Iuris Civilis, Cuerpo De Derecho Del Ciudadano Romano*, La Paz, Bolivia: CED® Centro De Estudios De Derecho, 2007; y en: Hellfeld, Matthias von (2009). *Un código hace historia*. Artículo publicado en el sitio web oficial del canal de televisión alemán DW el 3 de junio de 2009.

¹⁹ Otra forma de expresar esta idea podría ser: “(...) mediante las nuevas tecnologías de la información, a efectos prácticos una declaración de culpabilidad muy anterior a cualquier veredicto oficial (...)”.

²⁰ Véase como referencia adicional el artículo *La “Cultura de la cancelación”*, publicado en el sitio web colombiano Expresión Naranja el 22 de julio de 2020.

²¹ En lo concerniente a este término y el siguiente (*online shaming*), véase como referencia adicional el capítulo III del libro *Comunicación Política y Redes Sociales* (2017:57), titulado “*Online Shaming* y Redes Sociales: Twitter como espacio de ajusticiamiento social”. Observación: el título del capítulo no coincide con el que aparece en el índice del libro.

²² Flanagan es un escritor, asesor político y actualmente catedrático emérito de Ciencias Políticas (Universidad de Calgary) canadiense. El título completo es *persona non grata: La muerte de la libertad de expresión en la era de la Internet*. No existe versión en español. Cabe señalar que en este texto dedica un espacio para responder a críticas que recibió derivadas de polémicas declaraciones realizadas en 2013 acerca de la pornografía infantil.

(2019) are three perceptive analyses of virtual mobbing in our time. Clint Eastwood's 2019 film, Richard Jewell, powerfully illustrates this phenomenon in the case of a security guard falsely accused of planting the bomb he discovered and responsibly, even heroically, reported to the police.

The Swiss newspaper, *Neue Zürcher Zeitung*, broke the Carollo story in October 2017, without naming either the student accusers or the accused professor, though the latter's identity could be guessed. That same month, ScienceMag, a blog of Science magazine, flagship publication of the American Association for the Advancement of Science, repeated the story, still leaving the accusers anonymous but naming Professor Carollo. Among astronomers and physicists, the story spread like wildfire. The online shaming of this professor went a long way toward destroying her career and effectively undermined the presumption of innocence. By the time she was formally dismissed in July 2019, almost two years later, amidst widespread recognition that a witch burning had occurred, her good name and work were already spoiled.

In general, fairness requires symmetry in the public naming of parties to a dispute. If the accused person is named, so also should the accuser be.

5. With what words should the accused and accusing parties be described?

(2015) de Jon Ronson²³ y *Shame Storm* de Helen Andrews (2019)²⁴ son tres análisis perspicaces del acoso psicológico virtual en nuestros tiempos. La película de Clint Eastwood de 2019, Richard Jewell,²⁵ ilustra poderosamente este fenómeno en el caso de un guardia de seguridad acusado falsamente de colocar la bomba que descubrió y que de manera responsable, incluso heroica, reportó a la policía.

El periódico suizo *Neue Zürcher Zeitung* dio la primicia de la historia de Carollo en octubre de 2017, sin nombrar ni a los estudiantes denunciadores ni a la catedrática denunciada, aunque la identidad de esta última podía adivinarse. Ese mismo mes, ScienceMag, un blog de la revista *Science*, principal publicación de la Asociación Estadounidense para el Avance de la Ciencia, repitió la historia, dejando todavía en el anonimato a los denunciadores pero nombrando a la catedrática Carollo. Entre astrónomos y físicos, la historia se propagó como el fuego. La humillación en línea de esta catedrática contribuyó en gran medida a destruir su carrera y socavó realmente la presunción de inocencia. Cuando fue despedida oficialmente en julio de 2019, casi dos años después, en medio del reconocimiento generalizado de que había ocurrido una quema de brujas, su buen nombre y su trabajo ya estaban arruinados.

En general, la imparcialidad requiere simetría al mencionar públicamente a las partes en una disputa. Si se nombra a la persona acusada, también debe nombrarse al acusador.

5. ¿Con cuáles palabras debe describirse a la parte acusada y a la parte acusadora?

²³ Ronson es un escritor, periodista y director galés, autor de diversos libros. El mencionado aquí (en español: Así que has sido humillado públicamente) fue publicado en español como *Humillación en las redes* (Ediciones B, 2016). Respecto a la *online shaming*, véase también el [video](#) de Ronson *¿Qué sucede cuando la humillación en línea se descontrola?*, publicado en ted.com en junio de 2015.

²⁴ Escritora y editora estadounidense. No hay versión en nuestro idioma de su ensayo, cuyo título sería *Tormenta de humillación* [o vergüenza]. En el [artículo de opinión](#) de Arcila (2019) titulado *La vergüenza pública es ahora global y permanente* se citan partes traducidas del ensayo.

²⁵ Véanse, como referencias mínimas adicionales, el artículo de Wikipedia [en español](#) acerca de Jewell y el [tráiler](#) de la película, con subtítulos en español.

Out of fear of a defamation lawsuit, newspapers routinely insert the word alleged in stories about somebody accused. Other language may nonetheless undermine the presumption of innocence and sneakily bias public opinion against the accused.

Victim and *survivor* are two words that should never be used to describe the accuser unless and until the accusations have been found to be true by due process of law. The same goes for *bully* and *predator* when applied to the accused.

Another common word best avoided is *whistleblower*, since it, too, lends premature credence to the accuser, as if it is already clear that a serious wrong has been uncovered. The “Whistleblower Protection” policies that have become common in universities protect not only noble accusers with well-founded complaints, but mistaken tattletales, shameful leakers, self-serving liars, and chronic complainers. Neutral language should be preferred, as in “Accuser Protection Policy.”

Out of fairness to all concerned, policy-makers and administrators should use plain, accurate descriptors that do not have guilt or innocence

Por temor a una demanda por difamación, los periódicos habitualmente insertan la palabra “presunto”²⁶ en las historias acerca de alguien acusado. No obstante, otro vocabulario puede socavar la presunción de inocencia y sesgar furtivamente a la opinión pública contra el acusado.

Víctima y *sobreviviente* son dos palabras que nunca deben usarse para describir al acusador a menos que y hasta que se haya determinado que las acusaciones son ciertas mediante el debido proceso legal. Lo mismo puede decirse de *acosador* y *agresor* cuando se aplican al acusado.

Otra palabra común que es mejor evitar es *denunciante*, ya que también le otorga credibilidad prematura al acusador, como si ya estuviera claro que se ha descubierto una conducta ilícita. Las políticas de “Protección del denunciante” que se han vuelto comunes en las universidades protegen no sólo a los denunciantes honrados²⁷ con denuncias fundamentadas, sino también a soplones que se equivocan, filtradores reprobables, mentirosos convenencieros y quejosos crónicos. Debe preferirse un vocabulario neutro, como en “Política de protección del acusador”.

Para ser justos con todos los involucrados, los responsables de elaborar políticas y los administradores deben utilizar descriptores²⁸

²⁶ Adjetivo que significa “Que se supone o se sospecha aunque no está demostrado” (ejemplo: “presunto asesino”). Fuente: diccionario de Google, consultado el 23 de noviembre de 2020. En México se abusa de ella.

²⁷ El inglés *whistleblower* tiene dos significados: por una parte, se refiere de manera positiva a las personas que revelan situaciones ilegales, antiéticas o irregulares en las organizaciones, sean públicas o privadas; en los EUA y Canadá, por ejemplo, se alientan estas participaciones, que se consideran nobles y orientadas al bien común, de ahí la existencia de los protocolos de protección. En español suele traducirse como denunciante, informante o alertador (véase información básica aquí: <https://daasel.com/que-es-el-whistleblower/>). Por otra parte, con una carga negativa se refiere a quienes informan acerca de, denuncian o acusan a alguien, en especial si lo hacen de forma secreta. Además, este acto suele considerarse una traición. En español se traduce como delator, soplón o chivato. Aunque cualquiera de ambas acepciones podrían estar en juego según las características de cada caso (razón adicional para evitar su uso), en este texto aplica la primera.

²⁸ De acuerdo con el diccionario de la RAE, “descriptor” significa: “1. adj. Que describe. [Aplicado a persona; úsese también como sustantivo] / 2. m. Término o símbolo válido y formalizado que se emplea para representar inequívocamente los conceptos de un documento o de una búsqueda”. Suelen utilizarse en la elaboración de tesauros (véase, como ejemplo, el *Tesaurus Jurídico de la SCJN*, 2014, disponible [aquí](#)), con lo cual, entre otras ventajas, se evitan confusiones y ambigüedades. Lo importante es que haya mayor cuidado y rigor en la selección de los términos o palabras a usar, considerando las características que señala el autor: que sean sencillos, precisos y neutros (no sesgados por valores), como los que menciona en esta ponencia.

built into them. There are but two main parties to any accusation, the one accusing and one accused. Calling either party by a value-laden term, whether complimentary or pejorative, says more about the speaker than the one spoken of.

Conclusion

This paper has not set forth a comprehensive argument about anonymous accusations, but only raised questions that need to be addressed. I know of no institution with a blanket rule that such accusations should be ignored, much less a rule that they should be routinely investigated. I would not propose any such rule. Academic life is complex. This paper has merely identified some of the factors that recipients of anonymous accusations should weigh, when deciding what action, if any, to take.

There is no mistaking, however, the overall thrust of this paper: that accusations in general, anonymous ones in particular, distract from the essential work of a university, namely teaching, research, and scholarship. A detailed policy on how to deal with anonymous accusations would likely exacerbate the distraction. The perennial challenge professors and administrators face is how to keep resources mobilized for serving public purposes and not get bogged down in a swamp of cavilling, bickering, fault-finding, and recrimination.

BIO

Kenneth Westhues (PhD Vanderbilt 1970), sometime Chair of Sociology and Distinguished Teacher at the University of Waterloo, Canada, is now Professor Emeritus. He has taught also at Fordham in New York,

sencillos y precisos que no tengan culpa o inocencia incorporadas en ellos. Sólo hay dos partes principales en cualquier acusación, la acusadora y la acusada. Llamar a cualquiera de las partes con un término sesgado por valores, sea elogioso o peyorativo, dice más de quien habla que de quien se habla.

Conclusión

Esta ponencia no ha presentado un razonamiento exhaustivo acerca de las denuncias anónimas, sino que únicamente ha planteado preguntas que es necesario abordar. No conozco ninguna institución con la norma general de que tales denuncias deben ignorarse, y mucho menos la norma de que deben ser investigadas de forma rutinaria. No propondría tal norma. La vida académica es compleja. Esta ponencia simplemente ha identificado algunos de los factores que los destinatarios de denuncias anónimas deben considerar al decidir cuáles medidas tomar, si es que hay que tomar alguna.

No hay duda, sin embargo, de la idea central de esta ponencia: que las acusaciones en general, y las denuncias anónimas en particular, distraen del trabajo esencial de una universidad, a saber, la docencia, la investigación y el conocimiento. Una política detallada sobre cómo ocuparse de las denuncias anónimas probablemente exacerbaría la distracción. El desafío permanente que enfrentan los profesores y los administradores es cómo mantener movilizados los recursos para servir a los fines públicos y no atascarse en un pantano de poner peros, de disputas, de criticonería y de recriminaciones.

BIOGRAFÍA

Kenneth Westhues (Doctorado, Universidad de Vanderbilt, 1970), ex catedrático de Sociología y profesor distinguido en la Universidad de Waterloo, Canadá, es ahora catedrático emérito. También ha enseñado en

Memorial in Newfoundland, Graz in Austria, and elsewhere. Workplace mobbing, especially in universities, has been the main focus of his research since 1998. On this topic he has lectured widely across Canada, the U.S.A., Mexico, Australia, and Europe, and consulted as expert witness in about 20 court cases and arbitrations. Among his dozen books are *Eliminating Professors* (1998), *The Envy of Excellence: Administrative Mobbing at the University of Toronto* (2003), *Workplace Mobbing in Academe* (ed., 2004), and *The Remedy and Prevention of Mobbing in Higher Education* (2006). Much of his writing is freely available online at <http://www.kwesthues.com> His email address is: kwesthue@uwaterloo.ca

la Universidad de Fordham en Nueva York, la Universidad Memorial de Terranova (Canadá), la Universidad de Graz en Austria y en otros lugares. El acoso psicológico en el lugar de trabajo, especialmente en las universidades, ha sido el foco principal de su investigación desde 1998. Sobre este tema ha dado numerosas conferencias en Canadá, Estados Unidos de América, México, Australia y Europa, y ha sido consultado como perito en aproximadamente 20 juicios y arbitrajes. Entre su docena de libros se encuentran *Eliminating Professors* (1998), *The Envy of Excellence: Administrative Mobbing at the University of Toronto* (2003), *Workplace Mobbing in Academe* (ed., 2004), y *The Remedy and Prevention of Mobbing in Higher Education* (2006). Gran parte de sus escritos están disponibles gratuitamente en línea en <http://www.kwesthues.com>. Su dirección de correo electrónico es: kwesthue@uwaterloo.ca

Títulos previos del Dr. Kenneth Westhues traducidos al español, disponibles sin costo en la Internet:

1. “El Profesor Difícil”, un concepto pernicioso (2001)	AQUÍ
2. Los Instrumentos Anti-Mobbing de Waterloo (2001, 2004, 2007, 2008, 2011)	AQUÍ
3. A merced de la pandilla (2002)	AQUÍ
4. La Estrategia de Waterloo para la prevención del <i>mobbing</i> en la Educación Superior (2006)	AQUÍ
5. Diez elecciones en el Estudio del <i>Mobbing</i> o <i>Bullying</i> en el lugar de trabajo (2006)	AQUÍ
6. El cruel arte del acoso psicológico (2006)	AQUÍ
7. Lista de Verificación de Indicadores de <i>Mobbing</i> (2006)	AQUÍ
8. ¿Por qué llamarle <i>Mobbing</i> ? (2006)	AQUÍ
9. <i>Mobbing</i> , un hecho natural (2007)	AQUÍ
10. Críticas al movimiento <i>anti-bullying</i> (2008)	AQUÍ
11. El Despido de Denis Rancourt de la Universidad de Ottawa (2009)	AQUÍ
12. <i>Mobbing</i> en el ámbito académico (2011)	AQUÍ
13. <i>Mobbing</i> Virtual y la Editorial Mellen (2014)	AQUÍ